

convicción profunda. Esos rotos eslabones los juntará la historia, para transmitir su nombre, como por medio de un hilo telegráfico inquebrantable, a la posteridad más remota.

Desde el seno peligroso de esta confusión de ideas en que ahora vivimos, parado en el itinerario escabroso que me ha cabido en suerte recorrer, y a la manera que el perplejo caminante trata de oír, para orientarse, algún lejano ruido, o de ver alguna luz distante, yo he invocado muchas veces el recuerdo de ese tiempo tan fecundo en grandes ideas, y en él he creído encontrar la semilla, que con frescos y floridos retoños podrá devolver a la heredad política el lozano verdor y el vivificante perfume que el soplo abrasador de nuestras insensatas cóleras, semejante al del simún del desierto, le ha hecho perder pasajeraente

Como el filósofo antiguo aconseja tener horror al delito a la vez que compasión por el delincuente, Murillo no transigía con las doctrinas de la escuela contraria; pero ninguno más benévolo con los hombres, ninguno más tolerante, puesto que mientras que conservó intacta su intelectualidad, fué defensor resuelto de todos los oprimidos y campeón indomable de la libertad de con